



Los alumnos han dejado 'sus huellas', mediante diferentes manifestaciones artísticas: el retrato, la palabra, las pisadas.... Abajo, la autora de 'Chapando grietas' junto a algunos compañeros.



los alumnos, escritos en tamaños, tipografías y colores diferentes. Por eso, y porque, comentaba la directora, la Tipografía y la Rotulación son dos de las asignaturas más importantes dentro de los estudios que se imparten en la Escuela de Artes de Cuenca y, además, porque, entre los graffiteros, es costumbre más que extendida firmar las obras con el propio nombre «como una forma más de dejar su huella».

Para Rosa Vera, lo verdaderamente importante no es la calidad de las obras graffiteadas en las paredes, porque, confiesa, «hay algunas que no tienen dema-

siada» (recordemos, nos pide, que en esta iniciativa han participado todos los alumnos de todos los cursos por lo que conviven dibujos de estudiantes de primero con otros, obra de estudiantes de cursos superiores, por supuesto, mucho más experimentados) sino el proyecto en sí, que pretenden inmortalizar (aunque de momento no está decidido) en algún tipo de soporte (papel, CD, etc.).

El proceso creativo

A los prosaicos que solemos observar el resultado final de una obra sin detenernos a pensar demasiado en el complicado proceso creati-

vo que la ha dado a luz, dedicamos estas breves líneas guiadas en su estructura por Manuel Moreno, Jefe de Estudios de la Escuela de Artes de Cuenca y uno de los responsables del proyecto 'Graffiti'. Él nos ha ayudado a entender el porqué de esta iniciativa.

Comenzamos nuestro recorrido recordando las paredes desnudas de la antigua Escuela de Magisterio. Sus puertas, sus ventanas, sus techos cubiertos de goteras... y, terminamos paseando por lo que a nuestros ojos parece una nueva Escuela llena de 'huellas', las huellas de sus alumnos.

En medio, el trabajo de éstos. Primero, la idea; luego, el boceto; después ese boceto va cobrando vida en el ordenador y; por último, la obra finalizada en la pared. Un proceso lento, complicado, meditado y estudiado en el que el azar poco ha intervenido y que nos ha dado como resultado lo que a continuación describimos.

En la entrada de la segunda planta de la antigua escuela de Magisterio nos recibe lo que parece la boca abierta de un extraño animal, no sabemos muy bien cuál, aunque nos recuerda, en parte, al conocido león rugiente de la Metro Goldwyn Mayers. Al introducirnos dentro, en las «entrañas del monstruo», como señala Moreno, empezamos a descubrir esas huellas, revestidas de diversas manifestaciones artísticas, que nos identifican como lo que somos: personas. Una diana pintada en la pared construida a base de fotos de alumnos y profesores, un ovillo de palabras que se deshace dejando la huella del lenguaje,

unas pisadas sin rumbo, una huella dactilar... todo para desvelarnos, finalmente, que ese 'gran monstruo' que se esconde en la Escuela de Artes de Cuenca no es otro que 'el alumno' y su gran potencial creativo.

Así pues, el resultado final, no son las paredes manchadas que, un día no muy lejano, cuando los alumnos se muden, se derrumbarán y enterrarán en el olvido, sino la cara de felicidad de todos los que han participado en este singular proyecto. Unas caras que, ahora contemplan orgullosas lo que ha sido una de sus primeras actividades profesionales, mientras nos cuentan lo que ha supuesto para ellos esta oportunidad única.

Lafuente, es el apellido de la autora de uno de los graffitis mejor conseguidos. Lo difícil no fue concebirlo, nos dice, sino «trasladarlo de la cabeza a la pared». Porque, continúa, aunque la técnica empleada es la que caracteriza al denominado 'estilo graffiti', en su ejecución «no hemos empleado los típicos sprays, sino que hemos empleado pintura normal trabajando una a una todas las tonalidades».

En su propuesta Lafuente combina la estética del cómic y del graffiti con una gran dosis de reivindicación, dando lugar a un bello pero, mortal cocktail molotov. 'Chapando grietas', se titula la obra que muestra a un gato callejero intentando grapar las grietas que proliferan en las paredes de la Escuela. ¿Habrá querido los alumnos dignificar la precariedad de las aulas con su obra cual gatos grapando las paredes?.